



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

ENTRETEJER

Lucía Carolina González Fajardo



Lucía Carolina González Fajardo, tengo 17 años estudio en la Unidad Educativa Técnico Salesiano. Estoy en tercero de bachillerato especialidad Mecatrónica. Mis hobbies son pintar, dibujar, hacer manualidades, bailar ritmos como el folclórico, tropical y la música contemporánea. Me gusta ayudar a las personas que lo necesitan, pertenezco al grupo Ayúdanos a ayudar, que trabaja en favor de los estudiantes de

bajos recursos perteneciente a la Unidad Educativa Técnico Salesiano.

Resumen

Sorpresivamente nos tocó afrontar una pandemia a nivel mundial para la que nadie estaba preparado, donde las noticias alarmantes, el miedo, el confinamiento y la tensión se sienten en el ambiente. La tristeza por tener que distanciarnos de nuestros seres queridos, dejar nuestras aulas de clases, ya no poder ir al colegio y comenzar a vivir en otra realidad este último año de estudios de bachillerato, fueron circunstancias que cambiaron mi forma de comportarme. Recibir clases en línea, no poder desarrollar los últimos proyectos de año, reuniones, paseos, eventos especiales para celebrar nuestra graduación, poco a poco, se fueron esfumando en el pasar de los días, semanas, meses en aislamiento. En este contexto, ¿cómo dar espacio

para que nuevas ideas, ilusiones postergadas por falta de tiempo se empiecen a manifestar en mi día a día?, ¿cómo expresar sentimientos y dejarlos salir?... Allí estaba el reto para mí. El arte siempre ha tenido un papel fundamental en mi vida, desde pequeña amaba asistir a cursos de pintura, de danza y de dibujo; y esto representa todas las cosas que normalmente me cuesta expresar; es mi terapia relajante favorita. Al principio de la cuarentena estaba abrumada por lo que pasaba afuera y no era capaz de concentrarme en mis deberes, trabajos y obligaciones, se me pasaba el tiempo tan rápido y, además, las redes sociales me absorbían demasiado. Era una carrera desenfrenada hacia ningún lugar, pero gracias a que en familia siem-

pre estamos tratando de apoyarnos nos dimos cuenta, que algo no estaba bien mucho tiempo juntos, pero poco compartir. Decidimos hacer un alto y dedicarle tiempo al arte; para ello me reorganicé para establecer tiempos considerando siempre como prioridad estudiar y sacar espacios para el arte y la diversión, una fórmula que me resultó muy gratificante y derivó en una experiencia de entretener el arte y estudios en tiempos de cuarentena.

Palabras clave: tejer, bordar, familia, pandemia, sentimientos y expresiones

Explicación del tema

Cuando las noticias sobre el covid-19 parecían irreales, cuando en China la cantidad de contagiados y muertos empezaron a ser alarmantes, aquí todo estaba normal, nadie pensaba que esto nos podía llegar a afectar, era una realidad tan lejana a nosotros, pero el tiempo y la falta de cuidado ocasionaron que casi todo el mundo entrara en cuarentena y lo que se veía tan lejos e irreal terminó siendo nuestra realidad.

Aunque casi todo el mundo esté viviendo en cuarentena, la forma en la que afrontamos la vida dentro de estos espacios de convivencia es diferente para cada persona, incluso dentro de un mismo espacio; eso es lo que me estaba pasando a mí. Al inicio del aislamiento no quería aceptar lo que estaba sucediendo, lo tomaba todo a broma, parecía algo muy irreal, tenía muchas expectativas, era mi último año del colegio y me iba a graduar, terminar mi proyecto de grado, prepararme para el baile de grado, la emotiva Marcha de la fe, tradición entre los salesianos de Cuenca, el paseo de fin de curso con mis compañeros, había muchos planes que estábamos posponiendo por este contratiempo. ¿Cuándo terminará? era mi pensamiento frecuente, imaginaba que en pocos días podría regresar a mi vida normal y no me daba cuenta de que este acontecimiento iba a cambiar de forma radical nuestras vidas.

La primera semana me sentía triste, no estaba preparada para vivir un aislamiento, quería salir y ver a mis abuelitos, mis tíos, mis primos, a mis amigos, quería verlos a todos abrazarlos, los extrañaba mucho; allí pasó algo muy inesperado, de pronto el Internet, las redes sociales se convirtieron en una forma de acercarme a lo que había dejado en el exterior, sin tener un

verdadero acercamiento; como pasa siempre que buscamos afuera lo que nos falta adentro y poco a poco me iban consumiendo, sentía que tenía que hacer lo mismo que hacia todo el mundo, como publicar cadenas de fotos y canciones, recuerdos en las redes sociales. Un día sentí que esto no tenía sentido ya que me dejaba siempre un gran vacío, que no se podía llenar. Por ello, creo que la compañía y guía de nuestros padres es fundamental para reencontrarnos, como ocurrió en mi experiencia.



Figura 1. Atardecer
Fuente: Autora.



Figura 2. Mustang y mariposas
Fuente: Autora.

Ya que estábamos todos en casa y compartíamos momentos en familia, un día nuestros padres nos sugirieron que de esta cuarentena debíamos salir con nuevas habilidades y aprendizajes valiosos para nuestra vida.

Comencé a pensar qué cosas me hacen feliz, qué he dejado de hacer en este tiempo y qué nuevas habilidades me gustaría aprender. Dado que pertenezco a una agrupación de danza en donde aprendí no solo sobre el baile, sino muchas cosas para mi vida como a ser independiente; una de las cosas que más me daba miedo era maquillarme para las presentaciones y siempre necesitaba ayuda de alguien, eso me producía inseguridad. Recuerdo que en una presentación en Quito pensé que nadie me podría ayudar, fue ese el impulso que necesitaba para aprender a maquillarme e intenté algunas veces, cada vez lograba hacerlo mejor y cuando lo logré me sentí invencible, imparable, superé un miedo que no me permitía viajar sola, por eso cada vez que me maquillo todos estos sentimientos vuelven, la alegría, el éxito y sentirme capaz de hacer lo que me propongo.

Para mí el maquillaje es arte que se puede llevar en la piel y desde ahí nace mi curiosidad por el arte corporal. La primera vez que lo hice me sentí muy nerviosa porque tengo alergia a la pintura, casi era la una de la mañana cuando me animé a hacerlo por primera vez, pintar flores blancas, para mí expresan alegría, hermosura, perfección, belleza, vida, al terminar me sentí tan bien, llegó el sentimiento de éxito, me sentí genial al poder llevar el arte sobre mi piel.



Figura 3. Pintura corporal 1
Fuente: Autora.

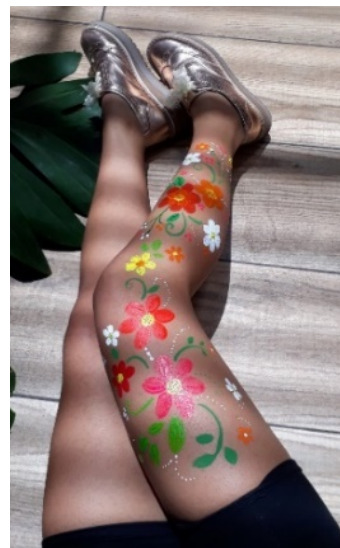


Figura 4. Pintura corporal 2
Fuente: Autora.

Me di cuenta de que la organización de mi tiempo era indispensable para que yo pudiera sacar el mayor provecho de cada día y evitar que mi vida se volviera monótona, por eso hice un horario y organicé mi tiempo de forma productiva, tener horas de estudio, pero también en las que me pueda sentar a dibujar, bordar, tejer, bailar. Hacer eso me hizo más productiva ya que aprovechaba de mejor manera mi tiempo dedicado al estudio y disfrutaba de mi tiempo para el arte. Una de las cosas que primero hice fueron flores de papel para decorar el lugar donde pasaba mayor tiempo, que era mi escritorio.



Figura 5. Flores de escritorio
Fuente: Autora.

Dibujar y pintar eran cosas que hacía desde pequeña, pero que dejé de hacerlas con la excusa que me faltaba tiempo, un día vi una imagen que me encantó, era un dibujo de una niña, al verlo pude reconocer a mi niña interior reflejada así, ese mismo día me senté a dibujar a esa niña, ver figura [6], que representó toda mi creatividad, los colores, las habilidades que me caracterizan, la tranquilidad, la felicidad del disfrutar de las cosas simples de la vida.

Dibujar rostros siempre me ha parecido divertido y seguí intentando plasmar emociones en esos dibujos, quería expresar mis propias emociones, sentimientos a través de las miradas, cosas que a mí me cuestan y de esa forma poder mostrarme a mí misma, que así soy yo, abrirme a los demás, al pintar a una niña india, como indica en la figura [7], traté de mostrar otra parte de mí, una parte infantil de curiosidad, de picardía inocente, que al mismo tiempo muestra fuerza, tenacidad, su mirada llena de ilusión.



Figura 6. Mi niña interior
Fuente: Autora.

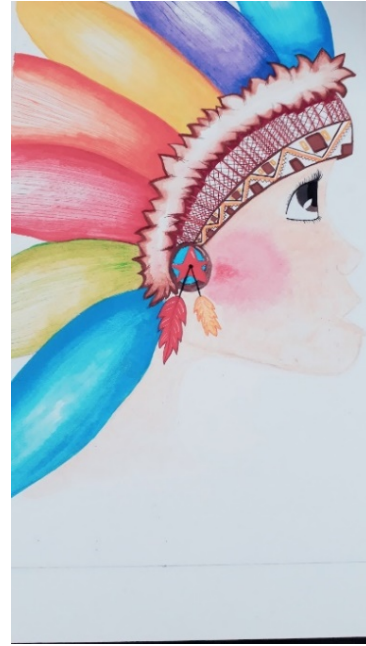


Figura 7. India
Fuente: Autora

Estos acercamientos al arte me permitieron ver algo que estaba oculto, que me producía miedo, sobre todo cuanto tengo exámenes, porque yo tengo dislexia y discalculia, esto ocasiona que le cambie el orden de las letras, a las palabras y a los números de forma completamente inconsciente, por ello los libros tienen un papel fundamental en mi vida, ya que me han ayudado a que mi desorden neuronal vaya disminuyendo y por eso lo primero que hice cuando aprendí a bordar fueron libros, pues ellos tomaron un lugar muy importante en mi infancia, ya que todas las noches mis papis nos leían cuentos a mis hermanos y a mí, me encantaba escuchar historias, yo amaba los libros porque me transportaban a espacios mágicos, hacen que mi imaginación vuele pero cuando aprendí a leer empecé a tenerles miedo, ya que todos mis problemas de dislexia y discalculia empezaron a presentarse, así que yo no leía, aprendí a memorizarlos para cuando me pedían que lo haga. Así adquirí una de las habilidades que más me gustan, mi excelente memoria, pero también pasé mucho tiempo sin enfrentar ese miedo hasta que encontré un libro titulado *El viaje de las almas*, que por alguna extraña razón amaba leer y no importaba cuántas veces me confundía o cuántas veces tenía que volver a leer porque no entendía lo que estaba leyendo, ese libro me marcó e hizo que recordara todo el amor que les tenía.

En esta cuarentena me di el tiempo para volver a leer libros que marcaron mi vida hasta ahora como *El alquimista*, *Juan Salvador Gaviota*, *El caballero de la armadura oxidada*, *Juventud en éxtasis*. Los libros representan mi infancia y también hacen que lleve de mejor manera mi dislexia y discalculia. Y como una manera de agradecimiento a ellos fue lo primero que decidí bordar cuando aprendí [8].



Figura 8. Librero
Fuente: Autora.

Todas las noticias trágicas, las muertes, los contagios, me provocaron gran tristeza, pero como todo en la vida tiene su parte buena y mala, luz y oscuridad, entonces traté de centrarme en esto, me di cuenta, que el planeta por fin había tenido un respiro, es impresionante ver cómo ha podido mejorar, son sorprendentes los cambios que se dieron en esta época, con nuestro aislamiento, imágenes de lugares como China, India, Europa, en todas partes el planeta se veía recuperado, de estas noticias bonitas nace la inspiración para bordar unos pulmones, llenos de vida, para hacerle tributo a la naturaleza que se estaba recuperando y como esto también nos beneficia y ahora respiramos aire más limpio.



Figura 9. Pulmones de vida
Fuente: Autora.

Otra de las cosas que siempre me llamó la atención fue el bordado en prendas de vestir y de esta manera poder mostrar lo que hacía en mi propia vestimenta, por este motivo bordé en mi pantalón flores sin ningún boceto previo y solo dejé volar mi imaginación.



Figura 10. Bordando - ando
Fuente: Autora.

Mi familia es muy importante para mí y tejer es una de las cosas que más me une a mi mami, ella fue la persona que con mucho amor me enseñó a tejer a crochet hace algún tiempo, pero ahora era momento de hacer algo sola y empecé con algo fácil, un pequeño bolso en forma de sandía como se ve en la figura 13, fue todo un reto para mí, ver que mi mami es tan hábil y poder hacerlo me hizo sentir muy feliz, al darme cuenta que tenía esa habilidad que tanto admiro.



Figura 11. Terno de baño 1
Fuente: Autora.



Figura 12. Terno de baño 2
Fuente: Autora.



Figura 13. Bolso sandía
Fuente: Autora.



Figura 14. Chompa
Fuente: Autora.

Así que seguí estudiando y en mis tiempos libres tejiendo, mientras veía películas y series, compartiendo con mi mami, por eso es tan especial para mí. Luego de este éxito me animé a realizar tejidos más complejos y logré terminar unos ternos de baño como se presenta en las figuras [11 y 12] y una chompa apreciada en la figura [14], esto porque me encanta ir a la playa y pensando que aún quedaba la esperanza de poder ir a la gira, con mis amigos con los que probablemente ahora no pueda compartir por última vez, como compañeros de clase.



Figura 15. Tres en raya familiar
Fuente: Autora.



Figura 16. Porta vasos
Fuente: Autora.

Mi forro del celular se dañó y con pintura acrílica le pinté mariposas porque me encantan, siento que me definen ya que representan el cambio, la transformación,

el crecimiento, este camino que todos los días trato de hacer, las pinté hasta en mis zapatos blancos, para recordar siempre lo importante de crecer, ver figura [19].



Figura 17. Forro de galaxia
Fuente: Autora.

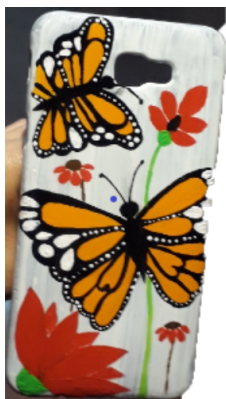


Figura 18. Forro mariposas
Fuente: Autora.



Figura 19. Zapatos mariposas
Fuente: Autora.

Conclusiones

Aislamiento, estudiar, tejer, bordar, pintar todo se entreteje para dar como resultado un tiempo de aprendizajes, de alegrías, de compartir y disfrutar todas las habilidades que he podido cultivar. Es un tiempo muy valioso e importante en donde he podido enfrentar miedos pasados, aprender el arte de tejer y ver cómo podemos crear de la nada con un crochet y un ovillo de hilo, saberes que ya para la mayoría son inapreciables y que para mí son un tesoro.

Referencias

- [1] M. Cortés, «Coronavirus amenaza a la salud pública,» 2020. Revista médica de Chile, 148(1), pp. 124-126. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/2X5vWr9>. [Último acceso: 17 julio 2020].
- [2] F. Diez-Fuertes, J. Plaza-Ramos, & de Coronavirus, G. D. A. C., «Origen del SARS-Cov-2.vc x,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/331J4RP>. [Último acceso: 17 julio 2020].
- [3] C. Fernández Jaimes, «A propósito del coronavirus: ¿pandemia o acontecimiento?,» 2020. [En línea]. Disponible en <https://bit.ly/3jPW9Ub>. [Último acceso: 17 julio 2020].